

ARTÍCULO

A LA BÚSQUEDA DEL PERIODISTA DE CIENCIA LATINOAMERICANO

Maria Emilia Beyer Ruiz

A la búsqueda del periodista de ciencia latinoamericano

Luisa Massarani tiene los ojos inquietos y la sonrisa fácil. Transita con envidiable facilidad entre el inglés, el español y el portugués. Es, posiblemente, la periodista de ciencia más reconocida de Brasil. Además, es la coordinadora de la Red de Ciencia y Desarrollo para América Latina (SciDevNet, por sus siglas en inglés) y recientemente fue nombrada directora del Museu da Vida en Brasil. A pesar de su ocupada agenda, en meses pasados Massarani dedicó una gran cantidad de tiempo y energía para enfrentar un nuevo reto: el mapeo de los periodistas de ciencia en el mundo.

El proyecto a nivel mundial es responsabilidad de Martin Bauer y Susan Howard, de la London School of Economics and Political Science de Inglaterra. Massarani presentó en la conferencia mundial de periodismo de ciencia de este año los datos obtenidos para la región latinoamericana. La información obtenida proviene de 179 periodistas de ciencia ubicados en distintos países de América Latina. Si se considera que tan sólo la Agencia de Noticias de Ciencia y Tecnología (NOTICYT) de Colombia reporta una base de datos con 700 periodistas de ciencia para Iberoamérica, queda de manifiesto la necesidad por continuar la búsqueda del periodista de ciencia en esta región. Hasta el momento, gracias a los 179 periodistas que respondieron la encuesta en línea se esboza la biogeografía contemporánea de quienes desarrollan esta labor.

A partir de esos resultados, Luisa Massarani responde a mis preguntas y comparte algunas reflexiones.

MEB: En América Latina ¿consideras que el periodista de ciencia llega a la actividad por vocación o por accidente?

LM: En primer lugar, es importante mencionar que no existe un grupo homogéneo de periodistas que cubran temas de ciencia y tecnología. Hay profesionales y prácticas muy distintas. En este sentido, creo que hay formas distintas de llegar a profesión. Hay algunos (quizá pocos) que son periodistas científicos por vocación y por deseo. Conozco algunos de ellos que decidieron seguir esta profesión cuando eran muy jóvenes. Otros, entre los cuales me incluyo, llegaron por accidente, en gran medida sencillamente porque no sabían que existía la posibilidad de dedicarse al periodismo específico de las ciencias como profesión. Yo, por ejemplo, quería seguir una carrera científica, pero me cuestionaba si me aburriría al estar siempre investigando un área muy específica de la ciencia. Fue un poco por casualidad que elegí cursar una materia de comunicación. Fue también una casualidad cuando obtuve una pasantía en una revista de divulgación científica mientras estaba en la universidad. En los primeros cinco minutos de la pasantía me di cuenta de que la profesión era perfecta para mí: como una mariposa, cada día estoy en una flor distinta, es decir, escribiendo sobre temas muy diversos de la ciencia. Creo que mi historia es aplicable

para muchos otros periodistas que posiblemente llegaron a la profesión por accidente, pero se quedaron en ella por vocación.

En estudios anteriores, Massarani y sus colaboradores detectaron que a partir de la década de los noventa, América Latina tuvo un decremento dramático en los espacios periodísticos orientados a la comunicación de la ciencia; sin embargo, en el mismo estudio se reporta que la ciencia no desapareció, sino que se integró en otras secciones, bajo el esquema de notas culturales, notas deportivas y reportajes de salud. Así, en opinión de Massarani, el periodista de ciencia tiene nichos de posible explotación para colocar información científica.

A pesar de esas oportunidades, a Massarani y sus colegas les preocupa la fragilidad que existe para asegurar la continuidad del periodismo de ciencia latinoamericano. En otros estudios sobre este fenómeno, tanto la periodista colombiana Lisbeth Fog como Massarani, advierten sobre la inestabilidad que tienen los espacios existentes en periódicos y otros medios masivos para comunicar contenido científico en América Latina.

MEB: En tu opinión ¿nuestros periodistas de ciencia son autónomos o tienden a reproducir las notas internacionales sobre ciencia que provienen de países como Estados Unidos, Inglaterra y Francia?

LM: Otra vez enfatizo que hay profesionales y prácticas muy distintas. Hay periodistas científicos de la región muy dedicados a desarrollar sus propios temas, y muchas veces su trabajo trata sobre temas nacionales. Pero nuestros estudios señalan que éste es un problema importante en la cobertura de ciencia en nuestra región. Nuestros centros de investigación y nuestras universidades no siempre están bien estructuradas para proveer sugerencias atractivas de temas de ciencia para los periodistas. Nuestros científicos y científicas no siempre están bien preparados para responder a los periodistas de forma clara mientras se observan los tiempos cortos que imponen los medios masivos de comunicación. Aunque sabemos que es un problema, no podemos sencillamente acusar a los periodistas de ser flojos en la cobertura de temáticas locales.

MEB: De acuerdo con los resultados de la encuesta que realizaste, se puede hacer un "retrato hablado" del periodista de ciencia para América Latina. Tus datos indican que el periodista de ciencia "típico" en nuestra región es una mujer menor de 40 años que se dedica a esta actividad de tiempo completo. ¿Cómo se compara este perfil con los resultados que Martin Bauer y sus colaboradores obtuvieron para otras regiones del mundo?

LM: No sé si podemos decir que estamos haciendo un retrato hablado, pero como resultado de la encuesta sí obtuvimos algunas características generales. De las personas que respondieron nuestra encuesta para América Latina, un 59% son mujeres y un 41% son hombres; 56%

tienen entre 21 y 40 años, y un 44% tienen más edad que eso. Tienen contrataciones de tiempo completo un 57% de los encuestados. Los datos obtenidos con la misma encuesta en otras regiones del planeta, muestran que en el periodismo de ciencia hay un 52% de varones, 48% de los encuestados en otras regiones tienen trabajos de tiempo completo en algún medio y el 25.1% trabajan como “freelance”, pero se dedican a esta labor de tiempo completo. En relación con las edades, los datos mundiales muestran que el 26.8% de los periodistas de ciencia tienen entre 21 y 30 años, mientras que un 34.1% tienen entre 31 y 40 años, por lo que podemos señalar que un importante 60.9% de los periodistas de ciencia en el mundo son jóvenes que oscilan entre los 20 y los 40 años de edad. El retrato hablado para América Latina no termina por definirse, pues estas estadísticas varían dentro de la propia región: si consideramos únicamente a Brasil, el peso de las mujeres en la profesión es mucho mayor, alcanzando un 66.2% y el mismo incremento se encuentra en el 71.8% de los periodistas que tienen contratos de tiempo completo.

Hay que señalar que la recopilación de información para identificar al periodista de ciencia contemporáneo, no ha resultado fácil. En el 2009, Martin Bauer y Susan Howard repartieron la encuesta entre los 800 periodistas que asistieron al 6º Congreso Mundial de Periodistas de Ciencia, pero obtuvieron tan sólo un 13% de respuestas inmediatas. Tras varios meses de invitaciones electrónicas e insistentes llamadas, Bauer y su equipo lograron una participación de periodistas europeos, asiáticos, norteamericanos y africanos, que sumaron un conjunto de 179 encuestados. La revista Nature realizó una encuesta semejante en el mismo año y obtuvo mayor retroalimentación, con 493 encuestados a nivel mundial. El retrato hablado del periodista científico es, por lo tanto, apenas un boceto.

MEB: En tu análisis mencionas que en la última década se nota un incremento en el número de periodistas de ciencia para América Latina. ¿Crees que hay una relación directa entre estos jóvenes periodistas que encuentran en la ciencia un tema apasionante y los esfuerzos de capacitación en estos tópicos que se realizan a través de redes internacionales de periodismo, como los talleres de SciDev.Net?

LM: Es posible que los talleres de periodismo científico de SciDev.Net y otras organizaciones en la región, hayan ayudado a impulsar la práctica en nuestros países. Esto se deduce de alguna forma en las respuestas de la encuesta, pues vimos que muchos mencionan que han participado en nuestros talleres. Pero es posible que otros factores contribuyan a este incremento, por ejemplo: el incremento de temas de ciencia en los medios masivos de comunicación, como los cultivos transgénicos, la investigación con células madres de embriones o el cambio climático, que son temas bastante atractivos y que generan en el público mucho interés.

MEB: Comparando al periodismo de ciencia en América Latina con el resto del mundo ¿cuál crees que es el mayor reto o problema que enfrentan nuestros periodistas y qué se puede hacer

para apoyarlos?

LM: Creo que para nosotros un reto importante es la capacitación de los recursos humanos. Otro problema a vencer consiste en la necesidad de generar un cambio en la cultura por parte de la comunidad científica, para permitir que la ciencia producida localmente sea más ampliamente difundida. Esto implica que los científicos estén más abiertos para hablar con los periodistas, y que las universidades y los centros de investigación otorguen estructuras más eficientes para poner la información más disponible y que los sistemas de evaluación valoren a los científicos que se involucran con actividades de comunicación de la ciencia hacia la sociedad, entre otras acciones.

MEB: El mapeo para conocer y ubicar a los periodistas de ciencia ha comenzado, pero la investigación sigue vigente. ¿Qué debe hacer alguien que quiera sumar sus datos a la encuesta?

LM: En el caso de que algún periodista científico quiera participar en la encuesta, aún es tiempo. Sólo debe llenar en línea un cuestionario, que encontrará en: http://www.psych.lse.ac.uk/surveys/WCSJ_2011_Cuestionario/

Bibliografía

Bauer, Martin; Howard, Susan (2009) The sense of crisis among science journalists. www.psych.lse.ac.uk/socialpsychology/research_activities/publications/crisis_of_science_journalism_Report101109.pdf

Fog, Lisbeth (2004) El periodismo de ciencia en Colombia: un lento despegue. En: Quark, Núm. 34, págs. 59 – 65

Massarani, Luisa (2011) Who and where are the science journalists?

<http://www.scidev.net/en/science-communication/science-journalism/editorials/who-and-where-are-the-science-journalists--1.html>

Massarani, Luisa, *et. al.*, (2005) Science journalism in Latin America: a case study of seven newspapers in the region. En: Journal of Science Communication, Vol. 4, Núm. 3, págs. 1 – 8